

bien común. Los sacerdotes, los publicistas, los oradores, todo lo que representa acción y vida en el Catolicismo, debe ir al pueblo y unirse en caridad con él para formar un rebaño sumiso a las salvadoras enseñanzas de la Iglesia, único camino de felicidad temporal y eterna.

No conviene encastillarse en el propio hogar y contentarse con la propia perfección lamentando la malicia de los tiempos presentes; hay que ser soldados de Cristo nuestro Señor, y luchar por la buena causa en todos los terrenos en que se presente el enemigo. Si las teorías disolventes nos llaman al campo de la sociología y de la política, acudamos allá y demos con veinte siglos de gloriosa historia que sólo la Iglesia se ha interesado en todo tiempo y lugar por la suerte de los pobres y de los humildes, y que la verdadera libertad y la legítima democracia únicamente pueden encontrarse en la Religión de Aquel que nació en un pesebre, tuvo por amigos y discípulos a los pobres y a los obreros y dió al mundo un código moral que escandalizó a los egoístas, a los fariseos y a los déspotas.

La acción católica no debe encerrarse entre las cuatro paredes de un templo; como creen muchos, ni la propaganda de la buena doctrina ha de contentarse con un público de mujeres y niños. Es necesario salir como Cristo por las calles, ir al pueblo y haciendo del espíritu religioso el alma de las multitudes, establecer en el mundo el reinado de la verdad, de la caridad y de la justicia.

Esta es la verdadera democracia, la democracia cristiana proclamada por el gran León XIII en su inmortal Encíclica, que es la esperanza de los pueblos, abatidos hoy por la falsa libertad, la tiranía de unos cuantos poderosos y perversos ejercida sobre una inmensa muchedumbre de hombres que se hallan, sin merecerlo, en situación triste é infortunada.»

J. O. F.

A todos nuestros suscriptores

Va pasando el ajeteo del verano y creemos que con este motivo sea ocasión oportuna la presente para charlar un poco, ya la imaginación más tranquila, de lo que hace tiempo tenemos en cartera.

EL AMIGO DEL POBRE, grato nos es decirlo, se va abriendo camino por todas partes. En TODAS las provincias de España tiene suscripciones, y las tiene en Buenos Aires, Méjico, Cuba, Islas Filipinas y Francia. ¡Pasa de 240.000 ejemplares nuestra distribución anual!

Suscriptores figuran en nuestras listas que después de haberse dado de baja volvieron a inscribirse y con más cuota, por lo que les gustaba el pape-lito. En una carta que recibimos de Madrid nos dice un señor sacerdote. «Es para mí un verdadero sacrificio pecuniario atender a las pocas suscripciones que tengo, pero así y todo, la de su periódico no pienso dejarla aunque tuviera que pedir para ella, pues veo al repartir los diez números que me mandan que se lean con gusto y producen beneficios vistos.»

Nuestras relaciones con la demás prensa católica son muy extensas. Otro día publicaremos la relación de los distinguidos compañeros que se dignan visitarnos siempre.

De tarde en cuando viene algún donativo a sacarnos de apuros administrativos que, aunque no nos llevan a empeñarnos, nos hacen pasar muchos días del mes en combinaciones numéricas.

La plana de anuncios ha sido para nosotros una «idea salvadora»; pocos son los que tenemos, pero los suficientes para suplir considerables retrasos de algunos señores suscriptores y hasta *morrocotudos chascos* de otros que no sabemos porqué así se portan con nosotros.

No pasen pena «nuestros necesitados» El sorteo de libretas de la Caja de Ahorros se verificará este año, Dios mediante, como el anterior. Una de 25 pesetas será para la familia pobre que, propuesta por nuestros suscriptores, le haya cabido en suerte y la otra...

LEED DETENIDAMENTE PARA ENTENDERLO BIEN. En atención a que muchos de nuestros favorecedores están para que se les favorezca a ellos, pero, en su amor a la buena propaganda, quieren imponerse el sacrificio de contribuir a ella con su modesto óbolo, que pagan puntualmente, la otra libreta, de 25 pesetas también, la sortearemos entre estos suscriptores, que lo deseen (¡justa correspondencia!) y para ello basta que, cuando lo solicitamos, nos remitan, bajo sobre, la faja de dirección que les ponemos en sus paquetes. Todavía más. Cada suscriptor puede remitirnos tantas *fajas* suyas cuantas sean las nuevas suscripciones que de ahora a fin de año, y con pago anticipado, nos hayan proporcionado. Creemos que todos nos habrán entendido, no obstante, estamos dispuestos a dar las explicaciones que se nos pidan.

Si tristeza nos causa una baja, no por lo que pueda significar su importe sino por el amigo que nos deja, alegría indecible nos produce un alta y más si ésta es para algún centro fabril.

¡Hay en los centros fabriles tanto obrero que por no leer sino lo malo viven tan desgraciadamente! Patronos que nos leéis, señores de alguna influencia social, considerad un poco estas cosas, entended cual se debe el bien de vuestros obreros, de vuestros colonos, de vuestros criados, proporcionándoles sana lectura para que, conociendo la verdad, vean claramente toda la infamia de esos periodistas sectarios que solo buscan medios con que satisfacer sus ambiciones aunque se hunda el pueblo, aunque el obrero que los crea se pierda para siempre.

Es deber de humanidad mirar por nuestros hermanos. Si se pierden que sea a sabiendas no por falta de un buen consejero que les denuncie el mal y se lo evite pudiendo. ¡Y pueden tanto en esto los patronos!

Qué consuelo para nosotros, qué satisfacción tan grande si a las pocas suscripciones que tenemos, aunque importantes, de amos de fábricas, de

jefes de talleres, podemos dentro de poco sumar un buen número de ellas... ¿Qué significan para quien a su disposición tiene muchos que le sirven, algunos cientos de AMIGOS DEL POBRE que darles de vez en cuando? ¿Se arruinará por esto? ¿Se arruinaron, les pesa siquiera, los que así lo vienen haciendo hace ya siete años?

Vosotros, queridos favorecedores, que nos conocéis de antiguo, ayudadnos en la empresa, propagad nuestro llamamiento, pedidnos números para ello que os los serviremos gratis, esparcid la buena semilla, la semilla del Evangelio que hace felices a los hombres y a los pueblos.

Tendréis nuestro eterno reconocimiento y lo que vale infinitamente más, el premio de Dios.

Los unos y los otros

Casi diariamente estamos leyendo en la prensa socialista, la desaparición de aprovechados adeptos con los correspondientes fondos de las Sociedades obreras... y es natural, no hay por qué extrañarse. Esto no es pecado en el partido socialista que ha declarado guerra a la propiedad y pide el reparto social de los mas en provecho de los menos. Ante todo la consecuencia... que no la tienen Pablo Iglesias y demás jefes del socialismo español y extranjero al no repartir sus inmensas propiedades siquiera a los perdularios del partido.

Los futuros revolucionarios

¿Véis aquel niño que muerde y pega á su madre? Es un revolucionario en lactancia. A los cinco años hace ruido en su casa é impone su capricho á su padre y á su madre: éste es un revolucionario en ciernes. De estudiante se mofa de sus maestros, rompe sus libros y no hace más que calaveradas: es un revolucionario ganando cursos en la Universidad. De aprendiz, se forma para el vicio, insulta á los sacerdotes que le prepararon para su primera Comunión, á los buenos maestros á quienes debe su educación gratuita: es un revolucionario que va formándose. De obrero se revela contra su principal, lee y comenta los periódicos demagógicos, se queja del Gobierno, entra en las sociedades secretas, hace fiesta los lunes y jamás los domingos, y si se presenta ocasión, sube á las barricadas: es un revolucionario emancipado.

Ahí tenéis al revolucionario de blusa. El revolucionario de levita y gabán es en el Colegio un discípulo indisciplinado; sus costumbres están corrompidas mucho antes que tenga edad para ello, prepara motines, y tanto hace que lo expulsan.

Llega á la adolescencia, corriendo de garito en garito, ya corrompido, sin fe, ambicioso y determinado; es demócrata sin saber en qué consiste esto, y si sabe algún tanto ensuciar papel, escribe artículos de periódico: revolucionario meritorio. Escribe para el teatro, ó folletos, si su prosa tiene aceptación, y si por ella logra influencia, una de dos, ó *pesca* un empleo, un puesto lucrativo, y entonces se vuelve hombre de orden; ó al contrario, *no pesca*, y entonces conspira, firmemente decidido, si la cosa va bien y si llega al poder, á apropiarse lo más que pueda del bien público y á suprimir el fanatismo y la superstición: gran revolucionario, padre de la libertad.

En una palabra, se hace un hombre revolucionario, acostumbándose á rechazar la autoridad paterna, religiosa y política. — (Mons. de Segur.)

Portugal sin frailes

¡Cómo se conoce que ya no hay frailes en Portugal.

Ellos, y nada más que ellos, tenían la culpa de que Portugal no se levantara a la altura de una civilización brillantísima.

La república, libre de frailes y atestada de carbonarios, ofrece hoy un rarísimo ejemplo de felicidad, de grandeza, de orden y de paz firme y segura.

No cabe pedir más. La República está, naturalmente, orgullosa de sí misma.

Los extranjeros que visitan a Portugal, quedan pasmados, y sorprendidos de la rapidez del encumbramiento.

Uno de ellos, corresponsal de *El Imparcial* (conste que se trata de un rotativo del *trust*) pondera y celebra las glorias republicanas en estos términos efusivos, que han conmovido profundamente la opinión española.

«Yo quisiera volver a Portugal en horas más dichosas: cuando los cafés no fuesen clubs de exaltados, ni las calles paseo de las mujeres de vida airada, ni los teatros antros de pornografía vil; cuando los carbonarios estuviesen donde les corresponde y no en la calle ejerciendo de autoridad; cuando a falta de los aeroplanos de *O Seculo*, tuviera Portugal una escuadra formidable de buques de comercio; cuando este Tesoro, hoy misérrimo, estuviese enriquecido con los manantiales de la agricultura y la ganadería, hoy estrangulados por la interminable revolución...

¡Pero no! Yo volveré a Lisboa antes de un año a ser cronista de una revolución antipatriótica y antirrepublicana... ¡La próxima, la inminente revolución de los carbonarios!»

Como verán nuestros lectores, la nota más saliente es la de las calles convertidas en paseo de ramerías, y los teatros en lupanares.

¡Claro está, los frailes no pueden menos de estorbar en República tan limpia y tan bella!

CURIOSIDADES

En un lugar del globo terrestre, de cuyo nombre no quiero acordarme, visitó un Prelado al Rey para reprobos los radicalismos de su gobierno.

—Pues mire V., contestó el Monarca, a mí no me desagradan los radicalismos, con tal que respeten la monarquía.

—Señor, replicó el Prelado, ni a la Iglesia desagrada la república, siempre que respeten la Religión.

¿Quién era el Rey? Averigüelo Vargas.

Caminaba un condenado a muerte al lugar de la ejecución, cuando acertó a pasar por una taberna, en la que se divertían alegremente algunos jóvenes. Uno de ellos tuvo la cruel idea de decir al condenado:

—¡Hola, amigo! ¡Así se concluye!

—Y así se comienza, respondió el aludido, señalando los vasos de vino que estaban servidos sobre la mesa. En efecto, la causa de su condena era un homicidio cometido bajo la influencia del vino.

X.

La vuelta al hogar

(¡Paz a los naufragos de Bilbao!)

Boga, boga, marinero;
rema, rema hacia la playa;
corra alegre tu barquilla
sobre las rimadas aguas,
hasta llegar á la orilla
donde tu madre te aguarda;
ni dejes parar el remo,
ni nublar tu esperanza...
más aprisa, más aprisa,
vuela, vuela hacia la playa,
que allí una madre te espera
que allí un cariño te llama

Mientras ligero como los vientos
el marinero con fé volaba;
ansiando pronto ganar la orilla
donde la madre su vuelta aguarda...
como titanes enfurecidos
rasgaron trombas huracanadas
el claro espejo del mar tranquilo,
turbando luego la dulce calma
del marinero, que vé perdidas,
sus ilusiones y su esperanza.

No te apures, marinero
y si el abismo te espanta
y si la muerte te acecha
y el dolor hiera tu alma...
mira arriba al claro cielo,
boga hacia la eterna playa,
con los remos de tu credo,
con las ansias de tu alma...
que allí otra madre te espera,
que allí otra orilla te aguarda,
que calmará tus suspiros...
que llenará tu esperanza...
teniendo para tus duelos
alegrías y plegarias...
¡No te apures, marinero,
no se nuble tu esperanza...
si bogas hacia esa orilla,
si remas hacia esa playa!...

MIGUEL RAMOS LUQUE

Presbítero

A LA HORA DE LA MUERTE...

Un apóstata arrepentido

Los librepensadores se ufanaban de contar en sus filas al sacerdote apóstata D. José H. Ardieta, autor de varios libros y folletos contra la religión, de los cuales se han hecho innumerables ediciones.

Ardieta ha fallecido en Barcelona, arrepentido de su apostasía.

El Señor misericordioso tocó su alma en los últimos momentos de su vida.

Practicó ejercicios, vivió algún tiempo sujeto a las pruebas necesarias para probar su conversión verdad, volvió a celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, quiso que su conversión se divulgara, y escribió para ello una carta, en cuyo sobre puso lo siguiente: «Al Rvdo. P. Parés, S. J., para que se sirva publicarla después de mi muerte. —José H. Ardieta, presbítero»

Hé aquí la carta de referencia:

«Jesús, María y José. A todos los que leyeren: Hermanos míos: No quiero morir sin pagar la deuda que tengo con todos vosotros. Desde el borde de la tumba os habla un viejo, cuyo espíritu, próximo a comparecer

ante el supremo Tribunal de Dios, quiere hacer lo posible para conseguir el perdón de sus extravíos.—Aunque indigno, soy sacerdote, por más que durante muchos años lo haya criminalmente olvidado. He vivido, he hablado, he escrito y enseñado contra ese Dios tan bueno y misericordioso. Su misericordia sin límites ha querido que yo me convierta a Él y le pida perdón de mis iniquidades; pero, ¿cómo satisfacer a su Divina justicia?—Ayudadme vosotros, a quienes he ofendido con mis malos ejemplos; pedid misericordia para este desgraciado anciano, que daría mil vidas para reparar sus enormes faltas que detesta y abomina una vez más. Y puesto que la Prensa periódica ha sido uno de los medios que han servido a mis detestables propósitos, yo ruego a esa Prensa, especialmente a «El País», de Madrid; a «El Diluvio», a «La Publicidad», «El Progreso» y si algún otro me ha ayudado, que se sirvan publicar estas declaraciones mías, y por ello reciban mi agradecimiento.—A todos saluda y por todos ruega a Dios su servidor, José H. Ardieta, presbítero.

16 de Abril, Pascua de Resurrección. —Seminario Mayor, Las Cortes.»

Los periódicos republicanos, cuya misión es engañar á sus lectores, no dirán palabra de esta conversión porque no quieren que sus lectores abran los ojos.

La Justicia de Dios castigando a un sacrilego

El diario portugués *La Nación* da cuenta de un hecho que le refiere su corresponsal en Santarem, de verdadera transcendencia en estos momentos de guerra brutal y encarnizada contra la Iglesia.

Según el citado corresponsal, en el momento en que una mujer del pueblo, después de confesarse, se acercaba a la Sagrada Mesa, su marido se abalanzó sobre ella, arrebatándola la Sagrada Forma. El párroco, repuesto de la sorpresa que le causara tan incalificable atropello, trató de evitarlo, pero fué amenazado por el sacrilego, que al pretender pasar a vías de hecho poniendo su mano sobre la mejilla del representante de Cristo, cayó muerto repentinamente, herido por el rayo de la Justicia Divina.

VOZ DE ALERTA

La Ley de Asociaciones

Según el Sr. Canalejas el problema religioso se reduce a las Ordenes Religiosas. Son muchas, dicen ellos, y de ahí se deduce un triple peligro. Y luego hacen la división de ese peligro en tres palabras que no significan nada y que ellos están muy lejos de explicar y menos de probar.

Y es curioso que Canalejas no se preocupe de qué es demasiado el número de socialistas, ni de anarquistas.

tas... ni siquiera de que es excesivo el número de emigrantes que huyen a centenares diariamente por todos los puertos de España; ni que en el mismo Madrid muere (así, *muere*, como sueña, sin ponderaciones) gente de hambre; de que los obreros sin trabajo aumenten cada día; ni de que la mendicidad adquiere proporciones aterradoras; ni de que la industria y el comercio y la agricultura estén en situación lamentabilísima; ni de que la anemia por falta de alimento va hasta reduciendo la estatura de la raza.

De nada de eso se preocupa Canalejas, Canalejas no piensa más sino en reducir el número de religiosos. ¡Eso es! Veinte, ciento, mil frailes menos y España, por arte de bilibirloque, será otra Jauja, donde lloverán panecillos y jamones con chorreras.

Estudie, piense el Sr. Canalejas, pida el entendimiento prestado a algún amigo y verá que la disminución o expulsión de las Ordenes Religiosas no haría más que agravar muchos problemas en perjuicio del pueblo. Unos cuantos conventos quemó la furia revolucionaria en Barcelona, y se contaron por miles los niños, los ancianos, los enfermos que se quedaron sin pan, sin techo, sin medicinas, sin educación.

¿Es eso lo que quiere el Sr. Canalejas, echar al arroyo y á la indigencia, á pordiosear por las calles a los huérfanos, a los decrepitos, a los enfermos?

¿Quiere que se mueran de inedia y tristeza despechada por las aceras de las calles?

¿Sabe siquiera, o sospecha, lo que le costaría al Estado, al contribuyente, cargado hartó más de lo que puede, mantener, educar y curar a esos niños, a esos inválidos de la vida, a esos viejos y enfermos?

¿Conoce el Sr. Canalejas medio más barato de resolver el problema?

Se habla mucho de la enseñanza, de que hacen falta escuelas, muchas escuelas.

¿Tiene el Estado alguna semejante a la de los religiosos?

¿No son estas mejores que las oficiales? ¿No las prefiere el público que manda a ellas sus hijos *pagando*, mejor que a las del Gobierno gratis?

Pues ¿por qué cerrarlas, por qué disminuirlas, por qué?

Antes de reducir el número de Ordenes Religiosas, a ver si reduce el hambre, el malestar, la emigración.

Antes de acabar con los frailes acábase con los ladrones y rateros de toda clase, con los asesinos barateros, con los jugadores, con la prostitución.

Y a ver, sobre todo, si reduce el número de políticos vividores que de la cuestión religiosa quieren hacer escabel para subir ellos, aunque el pueblo se hunda más y más en la miseria.

El eminentísimo Cardenal Primado, en nombre y representación de todos

los católicos acaba de dirigir al presidente del Consejo un vibrante, un enérgico, un razonadísimo y patriótico documento.

La señal, pues, para iniciar una santa, noble y formidable cruzada, está dada, y si los Gobiernos se empeñan, ciegos, en descatalogar a la Nación, en llevarla por caminos de desolación y de muerte, el alma nacional despertará espléndida y magnífica ante el conjuro de la persecución, y nuestra Patria se cuarteará soberbia de belleza para defender lo que hay de más caro en el fondo del alma. Si avanza la persecución a las audacias del Gobierno, ¡sabremos oponer nuestros pechos!

(De «El Buen Combate»).

Las lecturas

Sostener con dinero y leer habitualmente sin necesidad bien cierta las publicaciones de la impiedad y del infierno, es un pecado mortal, *ex genero suo*. ¿No es, en efecto, un pecado mortal, pagar a un sicario para que asesine a un hombre? ¿Y no será un monstruoso pecado mortal sostener un periódico para que mate no una alma solamente, sino millares de almas; para que niegue, ofenda, insulte y aborrezca a Jesucristo, a la Santísima Virgen, a la Iglesia; para que siembre el odio, las pasiones, el vicio, la calumnia entre hermanos; para que corrompa a los inocentes y les dé la muerte eterna?—(Lachet, Arzobispo de Damietta).

¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16
Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez á una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables á la vista.—El 3 y medio por 100 anual á las imposiciones reembolsables á los seis meses.—El 4 por 100 anual á las imposiciones reembolsables á doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.530.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 á 12 y de 3 á 6

Correspondencia administrativa

Sres. D. B. S. G.; D. J. P. J.; D. T. G. I.; y D. S. V. A. de Ujo, tienen pagado hasta fin de Agosto de 1912.

Sra. D.^a E. V.—Tiraña—Pagó a fin de Agosto 1912.

D. R. C.—Arganda.—Id á fin Enero, 1913.

BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875 Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustion de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

La voz de la conciencia

Hay campanas cuya majestuosa voz se deja oír aún á muchos kilómetros. Triunfan, hasta ciertos límites, de la *ley del cuadrado*. Pero hay también hombres que sin distar un milímetro de su conciencia, no oyen sus tremendos campanazos. Y es que hay en medio una distancia *moral* infinita; el sombrío abismo del *error*, y, con más frecuencia aún, el abismo del *vicio*.

No contento Lerroux con los dos automóviles que poseía, acaba de adquirir otro en 10.000 duros. Hace pocos años Lerroux no tenía donde caerse muerto y predicaba el exterminio de los que se pasean en el «infame vehículo de la burguesía» son sus palabras.

Ahora.. saque el pueblo las consecuencias.

EL AGUA

Para evitar la humedad en las alacenas se pone en ellas una caja con cal viva, y cada dos días se saca, y después de secarla junto a la lumbre se vuelve a meter.

* *

El agua que primeramente se saca de la fuente por la mañana temprano hay que tirarla, porque no es buena para nada y menos para beber, a causa de haber estado muchas horas en contacto con el metal del grifo y de la cañería.

* *

Para que no adquiera mal olor el agua de los floreros o macetas, basta echar en ellas unos clavitos de hierro.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón